

UNA PEQUEÑA HISTORIA SOBRE ACTIVISMO PRECIOSO

Reseña sobre la muestra *Los Violentos*

Daniela Neila | danielaneila@gmail.com

Facultad de Bellas Artes
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Esta muestra de Juan Bruto, exhibida en 2017 en el Departamento de Estudios Históricos y Sociales de la Facultad de Bellas Artes (FBA) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), cuenta una historia cuyos protagonistas son diez especies de insectos nativos que habitan la pampa húmeda desde hace mucho tiempo. Puede que no sean los más populares entre los artrópodos y que habitualmente sean causa de fobias y más de un susto, pero en sus formas particulares y colores se materializa una historia de resistencia. Cada ala, antena, pata o mancha es un elemento que ha salido victorioso en el arduo proceso de selección natural. Si entendemos que es el hombre quien construye el orden en la naturaleza y quien asigna los roles de buenos y malos en la historia natural —de la cual también forma parte— ¿cuál es el lugar que ocupa la violencia en la naturaleza? ¿Quiénes son los violentos?

En las imágenes que convoca la serie, cada especie está retratada con minuciosidad y detalle, y la escala de los insectos ha sido amplificada, como si sobre ellos se dispusiera una lupa para su examinación. Esta manera de presentarlos, incorporando herramientas que parecen sacadas de un laboratorio, propone un diálogo entre los mundos de la ciencia y el arte.

Por un lado, el trabajo de Juan Bruto se estructura a partir del contraste entre dos aspectos: la violencia implicada en la situación de vulnerabilidad de estas especies y el modo en el que elige denunciarla, a través de una estética delicada y preciosa. Esta mirada nos remite también a la divergencia entre los sentimientos que despiertan estos animales: emociones que van desde la fascinación y curiosidad que

originan colecciones científicas o caseras en frascos y cajitas, hasta la más profunda aversión que conduce al deseo de erradicarlos de jardines y plantaciones.

Por otro lado, se puede percibir una relación de continuidad en las formas que han adoptado estos insectos, en el proceso creativo y en la obra en su totalidad. La continuidad entre estos relatos descansa en la lucha por la permanencia o la supervivencia de las formas de cada *especie*, de su identidad.

En ese sentido, *Los Violentos* interpela al espectador de una manera especial. Le trae, tal vez, recuerdos de la infancia, de ese tiempo en el que se salía a la caza de mariposas o se descubría insectos debajo de un ladrillo. También, la obra promueve acciones concretas e incita al público a preguntarse cómo se sentiría si un día las libélulas no avisaran sobre la proximidad de una tormenta, o si las mariposas no ostentaran su sutil fragilidad.

La muestra de Juan Bruto gira en torno a esta pregunta: ¿serán pronto los insectos solo viejas pinturas en un museo o todavía sus pequeñas historias pueden ser salvadas? De todo esto va este *activismo precioso*.